

Estudio sobre los hábitos de lectura en la ciudad de Córdoba

HILARIO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Director del Departamento de Análisis y Estudios de la Fundación Germán Sánchez Ruiperez.

RAFAEL RUIZ PÉREZ

Director de la Red Municipal de Bibliotecas de Córdoba

Se nos presenta el panorama del servicio bibliotecario municipal en la ciudad de Córdoba con la mejora en los hábitos lectores que viene experimentando en los últimos años como proceso de mejora en la Red de Bibliotecas Municipales de Córdoba. Estudio pionero a escala municipal, que permite disponer de información fiable y concreta que nos muestra la realidad de la lectura en la ciudad de Córdoba, en cuanto que es una herramienta de planificación, es el paso previo al diseño de un Plan de Bibliotecas para la ciudad de Córdoba que sea asumido como proyecto de ciudad y también como instrumento de utilidad para el sector librero y editorial, así como para el conjunto de agentes que trabajan por la lectura.

Palabras clave: Hábitos de lectura / Red de Bibliotecas Municipales de Córdoba.

READING HABITS SURVEY AT CORDOVA CITY

Abstract: An overview of the municipal library service at Cordova City is presented highlighting the improvement of reading habits recorded in recent years as a result of the drive to improve the Cordova Network of Municipal Libraries. This is a ground-breaking survey at city level providing us with specific and reliable information depicting the current state of reading at Cordova city. It is a planning tool for the design of a Library Plan for the city of Cordova that must be integrated into the overall city planning. It is also a useful tool for the library and publishing sectors as well as for all agencies involved in reading development.

Keywords: Reading habits. Cordova Municipal Library Network.

INTRODUCCIÓN

El panorama del servicio bibliotecario municipal en la ciudad de Córdoba viene experimentando en los últimos años un proceso de mejora, que no siempre avanza a pasos de gigante, pero sí mantiene un ritmo medio sostenido. Todavía en 1999 la ciudad disponía sólo de una biblioteca municipal: 600 m² en un edificio histórico mal

adaptado, con un fondo pequeño (38.000 ejemplares), en buena medida obsoleto y almacenado en depósito cerrado. En 2007, justo antes de la realización de este estudio, ya se había consolidado una Red Municipal de Bibliotecas, con 12 centros que sumaban 5.200 m² y 115.000 ejemplares y recibieron 280.000 usuarios en el año.

De servicio prácticamente testimonial, en poco tiempo la biblioteca ha pasado a alcanzar una notable implantación social que a su vez alimenta una creciente demanda de nuevos puntos de servicio por parte de colectivos ciudadanos en distintos barrios del municipio. La corporación municipal, consciente de las necesidades y atenta a las reclamaciones vecinales, sigue empeñada en mantener el crecimiento en la medida de sus posibilidades, pero no es razonable mantener un crecimiento a impulsos de la oportunidad, sin planificación y sin una idea clara de qué servicio bibliotecario es necesario construir. Es ahora el momento adecuado de realizar un ejercicio de reflexión sobre la situación precisa en la que nos encontramos y sobre el destino hacia el que queremos avanzar.

El escenario de futuro que corresponde comenzar a dibujar estará sin duda fuertemente condicionado por el modelo de servicio bibliotecario que se defina. La biblioteca pública ha mostrado a lo largo de sus muchas décadas de existencia su capacidad para adaptarse a una realidad social cambiante, ganando terreno progresivamente para constituirse en una institución central en la comunidad. En nuestros días, sin embargo, quizá estemos asistiendo a una de las etapas más críticas en la evolución de la biblioteca. El enorme y rapidísimo avance de las tecnologías de la información y la comunicación y, sobre todo, su grado de extensión a capas sociales cada vez más amplias, ha traído consigo un fuerte cuestionamiento del papel de la biblioteca pública especialmente en su función de proveedora de recursos para la información y la lectura. Las variables que hay ahora en escena son demasiadas y con unas expectativas de evolución demasiado inciertas como para que seamos capaces de proponer una imagen precisa del modelo de biblioteca a medio o largo plazo. Sin embargo, sí estamos convencidos de que, precisamente en este escenario de avance incontenible de las nuevas tecnologías, la biblioteca pública, bien que adaptando su oferta de servicios a las nuevas circunstancias y ofreciendo los nuevos servicios y recursos que ahora permiten los modernos medios, habrá de proponerse en primer lugar reafirmar con más fuerza que nunca su compromiso con la lectura. Si la biblioteca pública alcanza a justificarse socialmente en las próximas décadas será en función de su capacidad de promover y mantener un amplio estrato de lectores capaces, críticos y sensibles.

En este horizonte nos aparece como necesidad ineludible a la hora de planificar contar con el conocimiento preciso del panorama de la lectura en la comunidad para la que estamos trabajando. Afortunadamente cada vez disponemos de más y mejor información sobre la lectura gracias a iniciativas como el *Observatorio de la Lectura* creado en el marco del Pacto Andaluz por el Libro, el *Observatorio de la Lectura* y

el Libro del Ministerio de Cultura, el Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros, etc. Se trata de fuentes muy ricas para conocer qué ocurre a escala autonómica, incluso provincial, pero que poco o nada nos dicen sobre la evolución de un núcleo de población determinado. Evidentemente es mucho lo que se puede hacer desde los ámbitos estatal y autonómico por apoyar el libro e impulsar la lectura, pero las políticas concretas y las actuaciones directas con las personas, pertenecen sin duda a la escala municipal; es en el contacto directo con los ciudadanos, en su encuentro con el libro en las bibliotecas y en la programación que éstas realizan donde se plantea la batalla por la lectura. Es por eso que entendemos que el análisis del estado de la lectura en la ciudad es ineludible para la planificación bibliotecaria.

El *Estudio* es en primer lugar una herramienta de planificación: se trata de obtener el diagnóstico de la situación sobre la que vamos a actuar que, por cierto, -y sin entrar ahora en consideraciones sobre sus resultados, que no corresponden a esta introducción- viene a confirmar, por lo poco esperado de algunos de sus resultados, la necesidad de disponer de estos datos a escala municipal. El *Estudio*, entonces, viene a ser el paso previo al diseño de un Plan de Bibliotecas para la ciudad de Córdoba que sea asumido como proyecto de ciudad y que, por tanto, cuente con el apoyo unánime de la corporación municipal, de manera que se asegure la continuidad de su aplicación en el tiempo, con independencia de los cambios políticos en el gobierno municipal. El plan habrá de considerar fundamentalmente:

- Un modelo de biblioteca pública: misión, metas y objetivos.
- Un dimensionamiento del equipamiento bibliotecario, en sus distintos niveles, desde los servicios de cercanía hasta el nivel de coordinación técnica.
- Un patrón de distribución en la ciudad.

El *Estudio*, que es también un instrumento de utilidad para el sector librero y editorial, así como para el conjunto de agentes que trabajan por la lectura, en su función en la planificación bibliotecaria servirá de foto fija de un momento concreto y no elegido al azar, sino con toda la intención. Los resultados del *Estudio* reflejan la situación de la ciudad antes de la entrada en funcionamiento real de la nueva Biblioteca Municipal Central y, por supuesto, de la implementación del Plan de Bibliotecas que corresponde poner en marcha a continuación. La repetición del análisis en un plazo de 8 ó 10 diez años podrá ayudarnos a medir el impacto que han tenido los nuevos equipamientos municipales, a los que pronto se añadirá la nueva Biblioteca del Estado en Córdoba.

Esta empresa ha encontrado unos aliados excelentes en la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, con la que el Ayuntamiento de Córdoba suscribió en 2006 un protocolo general de colaboración dirigido al fomento de la lectura y al desarrollo de un Plan de Bibliotecas. La Fundación apoyó la iniciativa desde su inicio y ha dirigido el estudio y el análisis de los datos obtenidos del trabajo de campo encargado a Telecyl.

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

En el año 2007, en el marco del protocolo general de colaboración dirigido al fomento de la lectura y al desarrollo de un Plan de Bibliotecas, el Ayuntamiento de Córdoba firma un acuerdo de colaboración con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez para la realización del estudio *Hábitos de lectura y compra de libros en la Ciudad de Córdoba 2008* [i], del que se exponen a continuación los principales resultados. El *Estudio* tenía como objetivo disponer de una información actualizada de los hábitos de lectura de libros de los ciudadanos del municipio de Córdoba, así como otros aspectos relacionados, tales como la compra de libros, la lectura de prensa o los usos de bibliotecas y de internet.

Para que el *Estudio* resultara significativo, se realizó con unos conceptos y una metodología similar a la utilizada en los estudios de este tipo que se realizan en España, tanto a nivel nacional [ii] como en diversas comunidades autónomas, entre ellas Andalucía [iii], de modo que sus resultados pueden ser comparados y evaluados con los de otros ámbitos territoriales y temporales.

El universo de este *Estudio* es el formado por individuos de 14 y más años, al que se añade el colectivo de niños entre 10 y 13 años. En total, este universo está compuesto, con datos del padrón a 1 de enero de 2009, por 293.265 individuos, del total de 328.428 residentes en el municipio de Córdoba en esa fecha.

La muestra del *Estudio* está compuesta por 826 entrevistas aleatorias con cuotas por sexo y edad a población de 14 y más años, más 83 entrevistas aleatorias a población de 10 a 13 años. El margen de error de la muestra general de individuos para un nivel de confianza del 95,5% en la hipótesis más desfavorable ($p=q=50\%$), se establece en $\pm 3,2\%$.

El trabajo de campo, así como la tabulación y elaboración de un primer informe de resultados han sido elaborados por la empresa Telecyl M.K. y la encuesta se ha realizado mediante entrevista telefónica con el sistema CATI, partiendo de un cuestionario semiestructurado.

-
- i El informe completo está disponible en http://biblioteca.cordoba.es/Documentos/Habitos_lectura_completo.pdf
 - ii La serie de 2000 a 2009 del Estudio de hábitos y compra de libros en España está disponible en <http://www.federacioneditores.org/SectorEdit/Documentos.asp>
 - iii Para Andalucía hay disponible un Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros correspondiente a los años 2004, 2006 y 2008, disponibles en http://www.pactoandaluzporellibro.com/portal/index.php?option=com_content&task=category§ionid=21&id=43&Itemid=105

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA

La composición sociodemográfica de la población es determinante en el comportamiento lector de sus ciudadanos. Por ello, conocer la estructura demográfica de la población de la ciudad de Córdoba resulta fundamental para contextualizar, entender y valorar adecuadamente los hábitos de lectura de sus ciudadanos y las diferencias resultantes con relación al conjunto nacional u otras delimitaciones territoriales, así como para evaluar los esfuerzos que las distintas administraciones realizan o pueden realizar en el fomento de la lectura.

Gracias a la serie de estudios sobre lectura con que cuenta España, actualmente se tiene la certeza de la influencia de una serie de factores en el comportamiento lector de los ciudadanos, como son nivel de estudios, la edad, el sexo, y el lugar de residencia del entrevistado. Algunos de estos factores tienen una influencia más clara y decisiva que otros.

En concreto, la variable que se asocia de manera más diferencial con los hábitos de lectura es el nivel de estudios, hasta el punto de que la diferencia entre la población considerada lectora con nivel de estudios universitarios (82,0% en España 2009) y con estudios hasta primarios (31,1%) supera los 50 puntos. También la edad refleja marcadas diferencias en el comportamiento lector, disminuyendo el porcentaje de lectores a medida que aumenta la edad de las personas, con una distancia superior a los 40 puntos entre los jóvenes de 14 a 24 años y las personas de 65 y más años (España 2009). Por otra parte, los mayores índices de lectura se asocian asimismo con el carácter urbano de la población, registrándose diferencias superiores a los 20 puntos (España 2009) entre los porcentajes de lectores en las ciudades con más de 1 millón de habitantes y las poblaciones con menos de 10.000 habitantes. Por último, desde hace una década se aprecia con claridad que predominan las mujeres entre la población lectora, con diferencias de 7 puntos sobre los hombres (España 2009), diferencias que aumentan conforme aumenta el índice general de lectura y son menores donde los porcentajes de lectores se sitúan por debajo de la media nacional.

Tomando como referencia los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística (INE) de 1 de enero de 2009 [iv], la ciudad de Córdoba tiene una población de 328.428 habitantes, lo que la sitúa como la tercera ciudad en tamaño de población de Andalucía, por detrás de Sevilla y Málaga. Esta población representa el 40,8% del total de población residente en la provincia. A lo largo de la década actual, el número de habitantes residentes en la ciudad de Córdoba mantiene un crecimiento

iv Véase INE Padrón municipal: Cifras oficiales de población desde 1996, en <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase&L=0>

moderado (media anual de 0,5%), sin que se haya visto especialmente incrementado por la afluencia de población inmigrante, ya que el número de residentes extranjeros en la ciudad representa tan solo el 3,0% del total de población (9,4% en Andalucía y 13,8% en España, a 1 de enero de 2009).

La distribución de la población cordobesa por sexo y edades presenta ligeras diferencias con las del conjunto de España y de Andalucía. En efecto, el 48,2% de los habitantes de Córdoba son varones, frente a un 51,8% de mujeres, lo que significa una mayor representación de la población femenina que en el conjunto de la población española y de la andaluza (en ambas, 49,5% de hombres frente a 50,5% de mujeres).

Población por edades, a 01.01.2009

	Córdoba (ciudad)	Córdoba (provincia)	Andalucía	España
De 0 a 14 años	15,7%	15,7%	16,2%	13,7%
De 15 a 24 años	12,0%	12,8%	12,5%	11,9%
De 25 a 34 años	15,6%	15,0%	16,5%	16,7%
De 35 a 44 años	16,1%	15,7%	16,5%	16,7%
De 45 a 54 años	14,1%	13,7%	13,4%	13,7%
De 55 a 64 años	10,7%	9,9%	10,0%	10,8%
Más de 65 años	15,8%	17,2%	14,8%	16,6%
Total	328.428	803.998	8.302.923	46.661.950

Fuente: INE, Padrón municipal de habitantes

Por lo que respecta a la distribución por edades, aunque no existan diferencias muy acusadas, puede observarse un índice de juventud más alto en la ciudad de Córdoba que en el conjunto español (pero similar al de la provincia y ligeramente inferior al de Andalucía), así como un índice de envejecimiento algo inferior al de la población española (menor aún que el del conjunto provincial, pero superior al andaluz).

Los datos disponibles sobre el nivel de estudios de la población cordobesa [v] apuntan a un porcentaje de personas analfabetas o sin estudios terminados (en

v Los datos oficiales del INE sobre el nivel educativo de la población tienen una desagregación máxima por provincias, por lo que no puede aislarse la ciudad de Córdoba; véase INE, Indicadores sociales. Edición 2009, en <http://www.ine.es/daco/daco42/sociales09/sociales.htm>. Por su parte, los datos estadísticos ofrecidos por el Ayuntamiento de Córdoba presentan en este apartado una clasificación de niveles educativos no homologada con la utilizada por el INE. Véase Ayuntamiento de Córdoba, Estadísticas de Población al 1/1/2009, en <http://www.ayuncordoba.es/estadisticas-2009.html>.

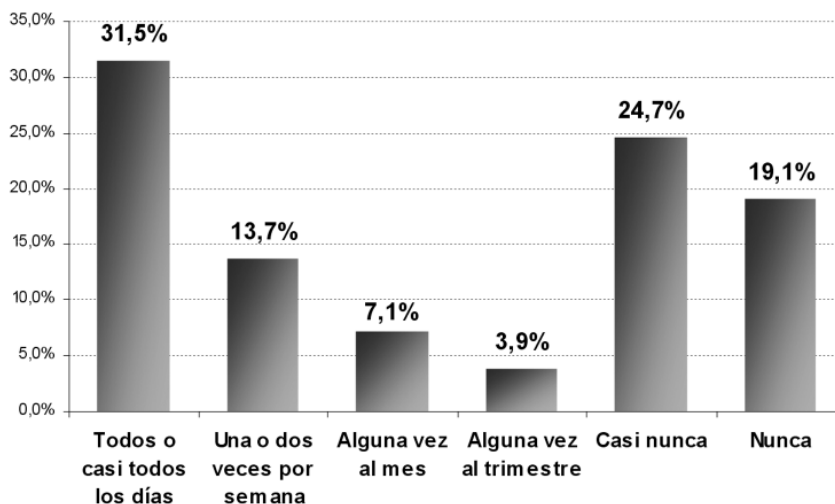
población de 16 o más años) superior a la media registrada en Andalucía, que es, a su vez, superior a la media española. Además, en las personas analfabetas o sin estudios predominan claramente las mujeres, con unos 7 puntos de diferencia sobre los hombres. En correspondencia, la proporción de personas con estudios superiores es en Córdoba inferior a la registrada en la Comunidad y en España. Son factores que, sin duda, inciden negativamente en los posibles hábitos de lectura de la población cordobesa.

LA LECTURA DE LIBROS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA

Casi tres de cada cuatro residentes (72,5%) en la ciudad de Córdoba de 14 y más años se consideran lectores frecuentes u ocasionales, bien sea de libros, prensa u otros soportes en su tiempo de ocio en 2008.

En concreto, la lectura de libros en su tiempo libre la practica un 56,2% de la población de 14 y más años de la ciudad de Córdoba: el 45,2% se declara lector frecuente (lee libros al menos una vez a la semana) y el 11,0%, lector ocasional (lee libros con frecuencia mensual o trimestral). En el otro extremo, el 43,8% de los cordobeses declaran no leer libros nunca (19,1%) o casi nunca (24,7%).

¿Suele usted leer libros en su tiempo libre?



El porcentaje de lectores en la ciudad de Córdoba se sitúa 6 puntos por encima del registrado en Andalucía (50,3%), si bien la proporción de lectores frecuentes es similar al del conjunto andaluz (45,3%), registrándose la diferencia en un mayor porcentaje de lectores ocasionales en Córdoba (11,0%) que en el conjunto andaluz (4,9%).

El índice de población lectora en Córdoba también supera al del conjunto de España en 2008, situado en 54,6% (40,4% de lectores frecuentes y 14,2% de lectores ocasionales). Sin embargo, estos índices son inferiores comparados con los de otras grandes ciudades españolas. En concreto, se sitúa 3 puntos por debajo del índice de ciudades andaluzas con población entre 100.000 y 500.000 habitantes y 2 puntos por debajo del de ciudades españolas entre 200.000 y 500.000 habitantes.

En Córdoba 2008, el porcentaje de hombres lectores (58,5%) supera en 4,3 puntos al de las mujeres que leen (54,2%), básicamente debido al mayor porcentaje de lectores frecuentes que registran (49,3% entre los hombres y 41,5% entre las mujeres), ya que el porcentaje de lectores ocasionales no presenta grandes diferencias entre ambos colectivos (9,2% y 12,7% respectivamente). Este mayor peso de los hombres en la población lectora cordobesa contrasta con la distribución del conjunto de Andalucía en 2008 (donde el porcentaje de mujeres lectoras supera ligeramente al de hombres) y, sobre todo, con el conjunto de España, donde las mujeres registran un índice superior en más de 5 puntos al de los hombres (51,9% hombres y 57,2% mujeres).

Es este un rasgo que diferencia el comportamiento de la población de Córdoba con respecto a los hábitos de lectura, sobre el que cabe hacer una primera consideración de interés. En efecto, si el desarrollo de los hábitos de lectura en Córdoba sigue la tendencia general observada en España y en Europa (y nada hace pensar que pueda ser de otra manera), es lógico pensar que el crecimiento de los índices de lectura en la ciudad se deba en los próximos años especialmente a la incorporación de las mujeres a las prácticas de lectura. Dicho de otra manera, es previsible que los programas de fomento de la lectura puedan tener en la población femenina un público especialmente receptivo, permitiendo así el incremento de los porcentajes de lectura en el conjunto de la población. Si se tiene en cuenta que el peso de la población femenina en el conjunto de los habitantes de Córdoba es relativamente alto, las conclusiones de este *Estudio* convierten a este colectivo en un sector prioritario en los programas de fomento de la lectura.

En el perfil de los lectores cordobeses, no es el sexo el único rasgo diferencial. También la edad de los entrevistados presenta características singulares. Al contrario de lo que ocurre en el conjunto de Andalucía y España, en Córdoba no son los más jóvenes quienes leen más. Los mayores índices de lectura se dan entre los adultos de 45 a 54 años (62,6%), mientras que los jóvenes y adultos por debajo de los 35 años presentan índices similares a la media de la ciudad y varios puntos por debajo de la misma población en España y Andalucía.

Perfil de los lectores por edad, 2008

	Córdoba	Andalucía	España
Total	56,2%	50,2%	54,6%
14 a 24 años	56,7%	64,4%	71,1%
25 a 34 años	56,5%	56,4%	63,1%
35 a 44 años	60,5%	57,3%	62,0%
45 a 54 años	62,6%	52,4%	58,2%
55 a 64 años	58,8%	42,1%	46,2%
65 y más años	43,7%	26,0%	28,3%

Además, los porcentajes de lectores entre las personas de 65 y más años (43,7%) son en Córdoba hasta 18 puntos más elevados que en Andalucía (26,0%) y 15 puntos más elevados que en España (28,3%). También el índice de lectura entre los adultos de 55 a 64 años es sensiblemente superior al registrado en la población andaluza y española. Así pues, la población adulta en Córdoba, en especial a partir de los 35 años, declara comportamientos lectores claramente positivos, en contraste con los sectores jóvenes y adultos por debajo de los 35 años, de los que cabría esperar una mayor extensión de sus hábitos de lectura, lo que no deja de ser un motivo de preocupación de cara al futuro y que aconsejaría orientar el esfuerzo de promoción lectora especialmente orientados a esos sectores de población. Por lo demás, las distancias en el nivel de lectura entre la población más joven de la ciudad de Córdoba y los mayores son significativamente menos acusadas que en el conjunto de España (12,5 puntos en Córdoba, 24,2 puntos en Andalucía y 26,3 puntos en España).

La característica que refleja mayores contrastes entre los hábitos lectores de la población es el nivel de estudios, mostrando diferencias entre colectivos que no se alcanzan en ninguna otra variable. Entre los cordobeses de la ciudad que han cursado estudios universitarios el porcentaje de lectores de libros asciende a 75,5%; entre aquéllos con estudios secundarios, el índice se sitúa en el 62,8% (12,7 puntos de diferencia); entre las personas con estudios primarios, la proporción de lectores baja a 41,5% y entre las personas sin estudios, desciende hasta el 24,7% (50,8 puntos de diferencia con los universitarios).

Perfil de los lectores por estudios, 2008

	Córdoba	Andalucía	España
Total	56,2%	50,2%	54,6%
Sin estudios o primarios	33,1%	27,1%	32,1%
Secundarios	62,8%	60,8%	61,6%
Universitarios	75,5%	80,8%	82,8%

En relación con los universos andaluz y español, resulta evidente la correlación directa entre el nivel de estudios y los hábitos de lectura, si bien pueden apreciarse en Córdoba diferencias menos acusadas (algo que se detectaba también con la edad), en parte porque el índice de lectura entre los universitarios cordobeses es algo inferior al del conjunto de Andalucía (en 5 puntos) y de España (en 7 puntos).

Según la ocupación o actividad de los entrevistados, son los estudiantes el colectivo que en mayor medida declara leer libros en su tiempo libre, llegando al 63,6% los estudiantes que así lo declaran, aunque en comparación con el universo andaluz y español son el colectivo que presenta datos más negativos. En segundo lugar se sitúan las personas ocupadas (60,6%), y a una mayor distancia, los parados (54,0%), las amas de casa (48,6%) y los jubilados (46,5%).

Perfil de los lectores por ocupación, 2008

	Córdoba	Andalucía	España
Ocupados	60,6%	56,6%	60,3%
Estudiantes	63,6%	70,5%	75,7%
Amas de casa	48,6%	37,5%	46,3%
Jubilados/pensionistas	46,5%	31,4%	33,9%
Parados	54,0%	54,4%	52,3%

Las mayores diferencias a favor de la población de Córdoba con respecto al universo andaluz se reflejan entre los jubilados-pensionistas y las amas de casa (15,1 y 11,1 puntos de diferencia respectivamente); por el contrario, los estudiantes son el colectivo que presenta una mayor diferencia (6,9 puntos) a favor de Andalucía. Igualmente, la mayor diferencia respecto a los datos de la población española se producen a favor de España entre los estudiantes (12,1 puntos), debidas al menor porcentaje de lectores ocasionales que presenta Córdoba (11,7%) respecto a España (20,4%). Y a favor de Córdoba, entre los jubilados (12,6 puntos), si bien en este caso la diferencia se debe fundamentalmente a un menor porcentaje de lectores frecuentes en España (39,4% lectores frecuentes en Córdoba, frente a 25,1% en España).

INTENSIDAD DE LECTURA DE LIBROS

La intensidad lectora de los cordobeses se formula en este *Estudio* a través de las horas semanales dedicadas a la lectura de libros y del número de libros leídos en el último año.

La media semanal de horas de lectura por motivos diferentes a estudio o trabajo es de 5,6 horas, la misma media registrada en el conjunto de la población española

en 2008 y algo superior a la registrada en las ciudades españolas entre 200.000 y 500.000 habitantes (5,4 horas semanales). Casi una tercera parte (34,1%) de los lectores cordobeses dedican a la lectura de libros 6 o más horas semanales; algo más de la tercera parte (35,7%) le dedica entre 3 y 5 horas; y cerca de la cuarta parte (23,7%) no pasa de las 2 horas a la semana.

La media de libros leídos en el último año por los lectores de Córdoba se situaba en 2008 en 9,6 libros, superior a la de Andalucía, 8,3, y a la de España, 9,0. Entre los lectores frecuentes asciende a 11 libros al año y entre los lectores ocasionales disminuye a 4. Entre las personas que leen todos o casi todos los días esta media es de 13,2 y se reduce a 5,8 libros al año entre los que declaran leer una o dos veces por semana; a 4,7 entre los lectores mensuales; y a 2,5 entre los lectores trimestrales.

El colectivo con una mayor intensidad de lectura es el de los estudiantes, que leen una media de 22,2 libros anuales; le siguen las personas con formación universitaria, con una media de 16,9 libros al año; las personas de 25 a 34 años, con 17,2; y los hombres, con 13,1 libros anuales. Por el contrario, entre los colectivos lectores que presentan una menor intensidad, cabe señalar a las personas sin estudios o con estudios primarios, que leen una media de 3,3 y 5,9 libros al año respectivamente; los desempleados (5,1), y las mujeres, cuya media, 6,1 libros leídos al año, se sitúa cuatro libros por debajo de la media de la ciudad.

MOTIVACIONES PARA LEER O NO LEER

Los motivos de los cordobeses, tanto para leer como para no leer, siguen en general las mismas pautas que los de la población en el resto de España. El entretenimiento es el motivo principal de lectura, señalado por ocho de cada diez lectores (82,3%), especialmente entre las mujeres (91,4% frente a 72,8% los hombres), aunque entre los jóvenes de 14 a 24 años existe un importante porcentaje (28,1%) que menciona motivos de estudio. A partir de esa edad, los motivos de estudio son señalados por poca población, y a partir de los 65 años no se lee por motivos de estudio. Los motivos de trabajo son señalados por el 5% de la población y la mejora del nivel cultural por el 4,1%.

Para los lectores ocasionales y no lectores la falta de tiempo por motivos de trabajo es la razón principal que, en su opinión, les impide leer más a menudo, especialmente entre los ocupados (65,1%), los universitarios (49,7%), las personas con estudios secundarios (40,7%) y las personas de 25 a 64 años. La falta de interés es señalada por el 26,1% de estas personas como motivo fundamental para no leer más, especialmente entre los jóvenes de 14 a 24 años (36,5%) y los desempleados (47,4%). Otros motivos alegados para no leer con mayor frecuencia son motivos de salud (12,9%) apuntados fundamentalmente por las personas de 65 y más años (47,2%); estar con familia y amigos (11,5%), especialmente amas de casa (24,7%);

motivos de estudio (9,5%), principalmente estudiantes (36,9%); y por último, que lee con dificultad (2,1%), primordialmente personas sin estudios (22,3%).

En Andalucía 2008, el 74,5% refiere no leer con mayor frecuencia por falta de tiempo; un 17,9% prefiere emplear su tiempo en otros entretenimientos; un 8,6% declara abiertamente que no le gusta leer; un 4,7% alega motivos de vista o salud; y por último, un 0,7% dice leer con dificultad. En España 2008, la falta de tiempo es referida por un porcentaje menor de población, 68,9%; el 18,6% prefiere emplear su tiempo en otros entretenimientos; un 10,4% manifiesta que no le gusta leer; y el 7,8% cita problemas de vista o salud.

Otros aspectos relacionados con la lectura de libros: lugar, materias, procedencia, dotación de libros en el hogar

El lugar de lectura habitual entre casi la totalidad de los lectores, tanto de España como de la ciudad de Córdoba, es el hogar, donde manifiesta hacerlo un 96,7% de los lectores. Otros espacios de lectura son mencionados en porcentajes mínimos: 1,1% tanto en bibliotecas, como en el centro de estudios/trabajo y transporte público. En el conjunto de Andalucía en 2008, un 10,9% de la población refiere leer al aire libre, un 7,1% en el centro de estudios/trabajo, un 4,0% en el transporte público y un 2,1% en la biblioteca. En España la lectura en transporte público asciende hasta el 10,6% y en el resto de porcentajes apenas hay diferencias.

Los libros más leídos por los lectores de la ciudad de Córdoba son literarios. El último libro leído por el 74,7% de los entrevistados fue una obra narrativa. Las preferencias se dirigen hacia obras históricas y de aventuras, mientras que las de terror, románticas, ciencia ficción y policíacas son las que tienen menos aficionados. Encontramos variaciones en las preferencias lectoras por sexo para prácticamente todos los géneros literarios, siendo el más extremo el gusto por las novelas románticas. La novela histórica es la preferida por el grupo de edad de 45 a 54 años, mientras que en el grupo de 14 a 24 años sucede lo contrario, siendo las de aventuras las que tienen una mayor aceptación.

La vía mayoritaria de acceso al último libro leído, para el 48,2%, de los lectores cordobeses es la compra. A través del préstamo en el entorno personal accedió el 19,7% de los lectores y se lo regalaron al 18,7%. Así pues, para dos terceras partes de los lectores, el consumo (directo, a través de la compra, o indirecto, como regalo) es la principal vía de acceso a la lectura, al igual que ocurren en el conjunto de España. Un 7,7% lo pidió prestado en una biblioteca, un porcentaje ligeramente superior al registrado en España y en Andalucía (6,0% entre la población española de 14 y más años y 5,4% entre la andaluza). Entre quienes recurrieron al préstamo bibliotecario, corresponden los mayores porcentajes al grupo de edad de 14 a 24 años (15,3%). En España el 6,5% de jóvenes de esta edad accedió al último libro leído por este medio.

Procedencia del último libro leído, 2008

	Córdoba	Andalucía	España
Lo compró	48,2%	46,2%	49,6%
Se lo han prestado	19,7%	20,0%	18,1%
Se lo regalaron	18,7%	21,0%	19,8
Lo pidió prestado en la biblioteca	7,7%	5,4%	6,0%
Está en el hogar	4,9%		5,9%

Un 60,0% de los hogares cordobeses tiene más de 50 libros, y un 34,3% cuenta también con publicaciones en soportes distintos al papel. Como media en cada hogar de Córdoba había en 2008 178 libros; en Andalucía, 171; y en España, 185 libros por hogar.

COMPRA DE LIBROS

Algo más de la mitad de la población (52,0%) de la ciudad de Córdoba compró libros no de texto en el último año, sin diferencias significativas con España y Andalucía, existiendo una clara correspondencia entre lectores y compradores de libros. Los porcentajes de compra son mayores entre las personas con mayor nivel de estudios (15,9% sin estudios y 73,6% con estudios universitarios). La edad también influye, alcanzando su índice máximo entre las personas de 35 a 44 años (66,4%) para descender hasta 27,5% entre las personas con 65 y más años. La media de libros comprados (7,2), es inferior a la media de libros comprados en España (8,3) y Andalucía (9,7).

La principal referencia a la hora de comprar un libro es para todos los públicos el consejo de amigos (48,8%), después, la compra por impulso (30,2%) y los anuncios en radio y TV (20,0%). Estos motivos decrecen con la edad, a la vez que otros motivos como las reseñas o los periódicos van adquiriendo mayor importancia. Además, el 11,1% de la población de la ciudad de Córdoba y el 20,7% de los jóvenes de 25 a 34 años utilizan Internet como fuente de referencia. Las bibliotecas son utilizadas como fuente de referencia por el 1,4% de los ciudadanos.

El lugar habitual de compra del 53,8% de los lectores es la librería. Le siguen con un porcentaje importante los grandes almacenes, 45,5%; y ya a una considerable distancia, clubes del libro con un 16,1%; internet es utilizado tan solo por el 3,7% de los compradores.

OTRAS LECTURAS

Además de libros, los cordobeses leen periódicos (78,5%), revistas (56,3%), y otros soportes de Internet. Los periódicos los leen más los hombres (87,9% hombres y 70,0% mujeres) y las revistas más las mujeres (60,1% mujeres y 52,1% hombres). La lectura tanto de periódicos como de revistas aumenta según lo hace el nivel de estudios, sin embargo, por edades, los más jóvenes son los mayores lectores de revistas pero no de periódicos. Entre los lectores de periódicos, las mujeres leen más diarios de información general y los hombres más diarios deportivos y económicos. La prensa gratuita es especialmente leída por los jóvenes de 14 a 24 años (28,7%).

La población lectora también realiza en mayor medida que los no lectores otras actividades. El 74,1% de la población lectora utiliza Internet, frente al 48,5% de los no lectores. La búsqueda de información (92,8%) y el uso del correo electrónico (75,4%) son los principales usos, con mayores porcentajes que en Andalucía (84,9%) y España (86,8%) para la búsqueda de información, y con menores para el uso del correo electrónico (87,9% y 86,5% respectivamente). También existe un importante porcentaje que utiliza Internet para leer la prensa (39,9%), aunque en Andalucía (59,4%) y España (56,7%) estos porcentajes son incluso mayores.

ASISTENCIA A BIBLIOTECAS

El 9,7% de la población acude a una biblioteca con frecuencia diaria o semanal, y un 7,4% más lo hace con menor frecuencia. Este uso decrece según aumenta la edad, y a partir de 35 años las medias de asistencia a bibliotecas están por debajo de la media general de la ciudad en todos los casos, con diferencias de hasta 45 puntos entre los más jóvenes (47,2%) y las personas de 65 y más años (2,1%). En España fue el 29,2% de la población la que asistió a bibliotecas en el último año y en Andalucía el 21,6%.

Los hombres acuden más a las bibliotecas que las mujeres (20,8% hombres y 13,7% mujeres). A medida que aumenta el nivel de estudios, aumenta la asistencia a bibliotecas, superando el índice medio de la ciudad el sector de población con una formación a partir de secundaria. En cuanto a la ocupación, como es lógico, son los estudiantes los que más asisten a bibliotecas (60,4%).

Se asiste fundamentalmente a bibliotecas municipales (57,0%) y universitarias (41,0%) y en menor medida a bibliotecas escolares (11,5%). A la Biblioteca Provincial acude el 6,5% de la población de la ciudad. Se acude más a la biblioteca universitaria (15,7%) y a la escolar (5,2%) que en España y menos a la biblioteca pública (87,7%).

El principal uso que se realiza en las bibliotecas es el préstamo de libros (70,3%), la consulta de materiales en sus instalaciones y/o la realización de trabajos (56,1%) y la conexión a internet (23,6%). También el préstamo de materiales audiovisuales (13,7%) y la consulta de periódicos (10,3%).

El servicio de préstamo de libros y audiovisuales lo utilizan más las mujeres e Internet, más los hombres. El 70,3% de los jóvenes de 14 a 24 años y el 72,9% de los estudiantes utilizan sus instalaciones para lectura en sala y/o realización de trabajos.

Los tres aspectos que valoran más los asistentes a bibliotecas son la cercanía a su lugar de residencia (20,4%), el silencio (20,2%) y la colección de materiales disponibles (17,2%). A su vez, los tres menos valorados son el silencio (21,2%), la cercanía a su lugar de residencia (16,8%) y la accesibilidad y comodidad de las instalaciones (12,0%).

Los usuarios puntúan a la biblioteca a la que acuden con un 7,6 en una escala de 10, con diferencias muy poco significativas entre hombres y mujeres. Esta valoración aumenta con la edad, siendo de 9,0 entre las personas de 65 y más años, y no llegando a la media hasta los 35 años.

LECTURA Y MENORES

El 88,8% de los niños de 10 a 13 años de la ciudad de Córdoba es lector de libros, 33 puntos por encima de los lectores registrados entre la población de 14 y más años y 3 puntos por encima de los registrados entre los menores en España (85,3%) y Andalucía (85,4%).

El motivo fundamental para leer del 73,6% de los menores de 10 a 13 años es el entretenimiento. Y la razón fundamental para no leer más de los lectores ocasionales y no lectores es la falta de tiempo (57,5%).

La media de horas de lectura semanal es más alta en los niños que las niñas, tanto por estudio como por entretenimiento. Sin embargo, la media de libros leídos al año es superior en las niñas (8,3 niñas y 7,1 niños).

La narrativa es el género más leído, siendo las novelas de aventuras las que más partidarios tienen (38,9), seguidas de las de intriga (17,3%) y las de ciencia ficción (12,4%). Las que menos gustan son las románticas, las históricas y las de terror.

La principal vía de acceso al último libro leído de los menores de 10 a 13 años es la compra, seguido del regalo y el préstamo personal. El acceso al libro a través de bibliotecas (16,2%) es mucho más importante que en la población adulta.

Un 43,5% de los menores de 10 a 13 años lee periódicos, aunque con una menor frecuencia que los adultos, y un 59,8% lee revistas. La distribución por sexo es similar que en los jóvenes y adultos: los niños (54,1%) leen periódicos en mayor porcentaje que las niñas (32,6%) y leen principalmente periódicos deportivos (50,0%), frente a las niñas que leen más periódicos de información general (55,6%), y revistas (63,0%).

El 47,2% de los menores de 10 a 13 años asiste a bibliotecas, 30 puntos por encima del resto de la población, pero 27 puntos por debajo del índice de asistencia de los menores en España (73,9%) y 15 puntos por debajo del índice de asistencia de los menores en Andalucía (62,2%).

El uso de la biblioteca escolar alcanza a menos de la mitad (47,1%) de los niños que acuden a bibliotecas, mientras que el resto asiste a bibliotecas públicas.

El principal uso que realizan en las bibliotecas es el préstamo de libros (49,6%), seguido de la lectura en sala o realización de trabajos. Las niñas utilizan más el préstamo de libros y la lectura en sala y los niños el préstamo de audiovisuales y uso de Internet.

Lo que más valoran los menores de las bibliotecas a las que acuden es similar a lo que más valora la población general: el silencio (31,4%), la colección de materiales disponibles (20,0%), y la cercanía al lugar de residencia (16,9%). Un 31% de los menores dice no acudir a bibliotecas por no tener ninguna cerca de su casa.

La valoración media en una escala de 1 a 10 de la biblioteca a la que acuden es de 7,9, sin diferencias entre hombre y mujer.

El 84,3% de los menores de 10 a 13 años es usuario de Internet. Y un 44,5% lo utiliza todos o casi todos los días, un porcentaje similar al registrado en Andalucía, 44,2%, y algo superior al de España, 38,9%. Lo utilizan principalmente para la búsqueda de información (91,7%) chatear (54,4%) y usar el correo electrónico, 41,2% (53,8% niñas, 29,0% niños).

CONCLUSIONES

El conocimiento de la situación lectora de una comunidad se revela como instrumento imprescindible para la planificación bibliotecaria y, en general, para las políticas culturales y de promoción de la lectura. El análisis científico de esta realidad arroja unos resultados distintos, por un lado, a los que podrían inferirse de la observación menos sistemática del trabajo cotidiano en la biblioteca y, sobre todo, difieren de los que muestran estudios realizados para ámbitos territoriales mayores, ya sean el conjunto del Estado o alguna de sus comunidades autónomas, donde se mezclan

realidades muy diversas: ámbitos rurales y urbanos, núcleos pequeños y grandes ciudades, amplias diferencias socioeconómicas, etc.

Para aprovechar todo su potencial, el estudio habrá de plantearse incluido en una serie más amplia que permita medir el impacto de las actuaciones bibliotecarias y de fomento de la lectura. Esperamos, al mismo tiempo, que este estudio pionero a escala municipal se extienda a otros marcos territoriales de manera que a medio plazo podamos disponer de información fiable a una escala adecuada para definir el marco de relación en el que situar la realidad de la lectura.



Baratz cambia para mejorar

Después de 25 años seguimos innovando. Baratz, empresa pionera en la creación de software para acceder a información on-line, renueva completamente sus servicios, su imagen corporativa y también su web.

- Nuevos servicios profesionales: consultoría documental, gestión documental, formación...
- Nuevos productos: Absys.edu, AbsysNOVA, DigiNet y AlbaláNET.

Todo Baratz está a una tecla: www.baratz.es



91 456 03 60 | informa@baratz.es

Raimundo Fernández Villaverde 28, 1.ª 28003 Madrid